

# Bolívar, Autonomía, Independencia o Emancipación Económica

**Julie Vera Ramírez**  
CENDITEL  
jvera@cenditel.gob.ve

Recibido: 14-10-2015; Aceptado: 12-11-2015  
Pág: 83 - 90

**RESUMEN-** La vida de Bolívar, estuvo marcada por un contexto histórico, material y geográfico que le permitió tener una visión integral de nuestra América, por su parte, la influencia de sus maestros fue fundamental para el Bolívar revolucionario, antimperialista que describe Pividal(2006). En lo económico Bolívar, pretendía en un primer paso ejercer propiedad como nación de las riquezas naturales que se encontraran en el suelo y subsuelo, apropiarnos del conocimiento necesario para su manejo eficiente, para luego alcanzar la enmacipación económica, que implica contar con un sistema productivo dirigido a fabricar los productos destinados a satisfacer las necesidades sociales de nuestros pueblos, haciendo una clara distinción entre las necesidades fabricadas por el sisema hegemónico.

**Palabras Clave:** Antimperialismo, Economía, Enmacipación, Independencia, Recursos Naturales .

## Introducción

En buena parte de nuestra educación primaria y secundaria, los maestros nos dan cuenta del mejor extratega militar que ha nacido en América Latina, de un hombre rico de cuna, que tuvo como misión de vida, la Liberación de gran parte de nuestra América del yugo español. Para unos porque tenía intereses económicos, ya que pertenecía a una familia de abolengo y para otros, por ser un amante de la Libertad. Sin embargo, esta descripción es sólo la cubierta que envuelve a un hombre de pequeña estatura y que fue marcado por sus maestros, un hombre cuyo dominio de los idiomas y la riqueza en que nació le permitió conocer muchas partes del mundo, tener acceso a la mejor literatura de la época (entendiendose que parte de estos libros estaban prohibidos), cultivandose desde nuy joven. En otras palabras, su existencia estuvo marcada por un contexto histórico, material y geográfico que le permitió concebir una visión integral de la situación política e histórica de Venezuela y de toda nuestra América.

Pividal (2006), en su libro *Bolívar, Pensamiento Precursor del Antimperialismo* describe a dos: El Bolívar mantuano y el revolucionario. El primero es el que ha sido posicionado por la Burguesía Latinoamericana, un hombre que procura una especie de autonomía en las decisiones políticas,

económicas y comerciales de esta clase, que perseguía un interés personal, económico, es decir aumentar la cuota de poder de su clase. Por su parte, Bolívar el revolucionario, no pretendía una separación transitoria con España, sino en una primera etapa la independencia de nuestras tierras, y luego la enmacipación que implica la autodeterminación de los pueblos, quienes son los que tienen la obligación y el derecho de definir el camino a recorrer, libre de la tutela de cualquier nación.

Bolívar entendía además, que para lograr una verdadera autodeterminación de los pueblos, la enmacipación, era necesaria alcanzar la unidad de todos los países de nuestra América, conformada por todas las naciones que eran sometidas por el yugo Español, estableciendo así una separación entre la otra América que comprendía EEUU y Cánada, dos Américas separadas por su historia, costumbres e idioma (Pividal, 2006). También tenía claras las pretensiones de los grandes países de Europa y del imperio naciente EEUU. Su pensamiento plasmado en documentos, dan cuenta del entendimiento que había ganado gracias a la guía de sus maestros, especialmente de Simón Rodríguez quién prendió en Bolívar la chispa Libertaria.

En este ensayo se pretende dar cuenta de la visión antimperialista en el ámbito económico que tenía Bolívar, y cómo este entendimiento del mundo le permitió definir acciones para enfrentar al imperio en decadencia, España y el naciente Estados Unidos de América, comparándolo con la situación de dependencia económica que actualmente vivimos, una historia que se repite constantemente. Primero, dominados por España desde finales del siglo XV y ahora somos asediados por el capital financiero quién está dominando y colonizando nuestras economías, entendiendo que este capital no tiene nacionalidad, no posee Patria.

## **1. Economía y Recursos Naturales**

Con sus altos y bajos la economía venezolana, no ha logrado consolidarse ni ha establecido bases sólidas que permita resistir los embates especulativos de este mundo globalizado. Al igual que el resto de los países latinoamericanos que continúan siendo vulnerables, unos sumidos en la más paupérrima pobreza y otros garantizando una buena calidad de vida, a un pequeño porcentaje de la población, generando desigualdad social y la fragmentación de la sociedad.

El sistema productivo latinoamericano fue marcado por la política del imperio Europeo, que en nuestro caso estaba determinado por España, quien aprovechándose de las riquezas naturales de nuestras tierras instauraron una economía netamente extractiva, productores de materia prima (agrícola y minerales) “barata”, Bolívar advirtió esta condición que en pleno siglo XXI, que aún se mantiene en Venezuela y en gran parte de los países latinoamericanos, hecho que se refleja dado que el 96 % de nuestras exportaciones provienen de la extracción de petróleo y su posterior venta en el mercado internacional y el resto de las actividades productivas (manufactura, construcción, energía y agua) no supera el 25,6 % del Producto Interno Bruto

PIB en promedio (1997-2013).<sup>18</sup>

La economía latinoamericana en general, está basada en la producción de materia prima (generado por la agricultura) y en la extracción de minerales, por ejemplo, Bolivia tiene como principal actividad la extracción de gas y estaño, Ecuador extrae petróleo y produce ciertos rubros asociados al plátano y banano, Colombia con el café y petróleo, mientras que los países de Centroamérica tiene como principal actividad económica la producción de bienes agropecuarios. No obstante, algunos países de la región han logrado establecer una industria, cuyo capital proviene de gran medida de transnacionales, empresas como: Unión Fenosa, Endesa, Repsol YPF, Bechtel, Standar Fruit, Del Monte (Hernández, 2013). Mientras que su industria nacional es incipiente. Por su parte, las relaciones comerciales de América Latina con el resto del mundo están basadas en el intercambio de bienes agrícolas, minerales por bienes manufacturados dirigidos al consumidor final. Por lo que la economía se hace más vulnerable ante las crisis económicas generadas en Asia, Europa y en los Estados Unidos de América.

Para llegar a esta situación y mantenerla así, América Latina ha sido objeto de una estrategia permanente de intrigas, desunión y peleas entre nosotros, con el objetivo único de evitar la conformación de una gran unión de naciones que tendría como punto en común, garantizar la felicidad social de nuestros pueblos y por lo tanto de la construcción de una verdadera integración a nivel cultural, social, militar y económica. Siendo esta última objeto de especial atención en este ensayo.

Esta estrategia diseñada primero por Europa y perfeccionada por EEUU, es motivada por la ubicación geográfica de nuestra América y por la riqueza que tienen estas tierras en el suelo y subsuelo. Una estrategia vislumbrada por Bolívar, que por medio de su accionar trató de hacer frente. Primero, respecto a la ubicación geo-estratégica de nuestra América Bolívar expresa en la Carta de Jamaica la necesidad de crear una gran unión de naciones, que permita relacionarnos comercial y militarmente con las grandes potencias como iguales, estableciendo en primer lugar criterios comunes dirigidos a crear una industria que satisfaga las necesidades sociales de nuestros pueblos, y en segundo lugar convertirnos en un punto de tránsito entre América y el resto de los continentes como: Asia y Europa. (Britto, 2010)

Los Estados del Istmo de Panamá hasta Guatemala formarán quizás una asociación. Esta magnífica posición entre los dos grandes mares, podrá ser con el tiempo el emporio del universo. Sus canales acortarán las distancias del mundo: estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia: traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del globo. ¡Acaso sólo allí un augusto Congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir

<sup>18</sup>De acuerdo a los datos del Banco Central de Venezuela

sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo!. *Carta de Jamaica*

Segundo, Bolívar colocó especial atención en el uso y manejo de los recursos naturales renovables y no renovables, gracias a la experiencia ganada por la administración de sus propiedades heredadas (haciendas altamente productivas y las minas de cobre de Aroa (Brito, 2010)). Quién por medio de una serie de decretos buscaba:

- a.- Conocer de manera exacta la riqueza natural y mineral de la nación.
- b.- Incentivar la investigación en dichas áreas (minerales, bosques, fauna, agua)
- c.- Conservar los recursos para futuras generaciones, protegiéndolos de la explotación intensiva.
- d.- Regular las concesiones para la explotación de los recursos (¿Quién ejerce propiedad?).

Buena parte de las minas durante la época de la colonia, eran propiedad de la Corona, mientras que aquellas que eran propiedad de los mantuanos, quienes debían pagar altos tributos a la Corona y enviar sus productos a Europa, lo que se tradujo en la extracción de los recursos minerales por parte de las potencias de la época, además de que su explotación se realizaba sin tener en consideración el daño que se causaba al entorno. Por ello, Bolívar decreta el cambio de propiedad de todas las riquezas que se encuentren en el suelo y en el subsuelo, hecho que aún perdura y que permitió en el año 2004 recuperar el control de los recursos energéticos de la actualidad (petróleo y gas).

Bolívar en cada decreto sea agua, bosques, fauna o minerales destacaba la importancia que estos tenían para la calidad de vida de los habitantes, así como generador de riquezas para la nación, por lo cual solicitaba levantar censos, conocer cuáles eran los recursos naturales renovables y no renovables, dónde se encontraban, analizando su entorno geográfico y social, para sí tomar medidas dirigidas a el bien común de nuestra nación.

Para manejar las riquezas de nuestros suelos y subsuelos, no es condición suficiente ejercer la propiedad sobre las mismas, es imprescindible tener el conocimiento, la tecnología para poder manejarla y generar de ellas los productos requeridos por el pueblo, esto lo tenía claro Bolívar, por ello en varios de sus decretos documentaba la investigación científica en minería y metalurgia (Brito, 2010), como un modo de alcanzar la independencia económica.

Bajo este contexto, la independencia económica pasa por tener la propiedad como nación de los recursos naturales, apropiarnos de la tecnología requerida para su uso eficiente. Mientras que para dar paso a la emancipación económica, se requiere contar con un sistema productivo que procese la materia prima y la transforme en productos dirigidos a satisfacer las necesidades sociales de nuestros pueblos y no las necesidades ficticias creadas por el sistema imperial

como mecanismo de sobrevivencia. En las necesidades sociales, se incluye el acceso a una alimentación nutritiva y balanceada, vivienda, vestido y calzado digno y adecuado al contexto geográfico y climático, a la cultura, el ocio y la recreación que cultive valores como sociedad. Esta es la diferencia, entre lo que se intenta hacer actualmente en América Latina, que trata de construir una industria nacional que fabrique productos para satisfacer las necesidades ficticias.

## 2. La Moneda

El dinero, tiene tres funciones: medio de cambio, unidad de medida y depósito de valor (Monchon y Beker, 2008), lo que implica que el intercambio comercial entre las naciones durante la época de la colonia, estaba determinado en gran medida por el valor de la unidad monetaria, es decir las monedas de los países en cuestión. De allí, que el 21 de diciembre de 1811, se establece en la Constitución de la reciente República que será el Congreso quien podrá acuñar la moneda de circulación local, además de determinar su valor y de las monedas extranjeras (Britto, 2010).

Ahora bien, entre la infinidad de problemas a la que se enfrentó Bolívar y Venezuela como una República naciente fue el establecimiento de una moneda que contara con altos niveles de seguridad que garantizara su confiabilidad por ende, se masificara su uso. Entendiendo, que durante el siglo XIX y la primera parte del siglo XX, la unidad monetaria de una nación estaba sustentada por oro, plata u otros metales preciosos, es decir, que cada billete que se imprimiera o moneda que se acuñara debía tener un respaldo metálico en físico. Sin embargo, como bien lo reseña Bolívar en el Manifiesto de Cartagena, la poca experiencia del fabricante de la maquina de billetes y la emisión desmedida de la moneda, generó cierta inestabilidad económica, las personas comenzaron a desconfiar por la facilidad de falsificación y por la cantidad de billetes sin respaldo en metálico que entró a una economía tan pequeña como la venezolana. (Brito, 2010)

La disipación de las rentas públicas en objetos frívolos, y perjudiciales; y particularmente en sueldos de infinidad de oficinistas (...), dio un golpe mortal a la República, porque obligó a recurrir al peligroso expediente de establecer el papel moneda, sin otra garantía, que la fuerza y las rentas imaginarias de la Confederación.  
*Manifiesto de Cartagena, 1812.*

Por otra parte, esa potencia naciente que aminoraba Bolívar, logró imponer un nuevo orden económico para dominar las economías del mundo a través de su moneda, por medio del conocido acuerdo de Bretton Wood, en donde se establecía al Dólar estadounidense como la moneda de referencia para estimar el valor del resto de las monedas del mundo, mientras que el valor del Dólar se fijaba por medio del oro. Sin embargo, tal y como paso en la primera

República la emisión de moneda sin tener ningún respaldo comenzó a afectar la confianza del resto de las naciones, por lo que EEUU utilizó un último recurso, eliminó el patrón oro, es decir se convirtió en una moneda sin ningún respaldo y unidad de medida para detreminar el valor del resto de las monedas del mundo. En otras palabras, es la unica moneda que puede imprimirse sin ningún tipo de restricción y cuyo valor afecta al resto de las unidades monetarias del mundo. En años recientes los países hacen frente a esta condición creando mecanismos de comercio ajenos que les permita intercambiar bienes utilizando sus propias monedas y pasa por el Dólar.

Por último, en la Venezuela del siglo XX y XXI no sólo se ve afectada por la manipulación que realiza EEUU al sistema monetario internacional, sino además, la ilusión que ha creado los dólares que entran al país por la venta del petróleo en el mercado internacional no ha permitido convertir el Bolívar en una moneda fuerte y estable, esto porque su valor depende en gran medida al mercado especulativo que gira en torno al petróleo; aunado a esto, la política de imprimir billetes para mantener el nivel de consumo de productos que satisfacen las necesidades ficticias, bajo la premisa de que en un futuro “cercano” ingresarán dólares que respalden los Bolívares, ha creado un clima de inestabilidad y desconfianza sobre nuestra moneda y por ende sobre nuestra economía y capacidad de acceder a bienes y servicios.

## **Consideraciones Generales**

Hoy nos enfrentamos a los mismos hechos, un sistema imperial que tiene como objetivo asegurar su supervivencia y comportamiento desarrollista despojando a los pueblos de Latinoamérica de sus recursos naturales. Es una lucha permanente que tenemos, contra un sistema que Bolívar durante el siglo XIX reconoció y actuó en consecuencia.

La situación actual no proviene de la nada, tenemos instaurada una cultura parasitaria, instaurada por la distribución de la renta petrolera, que pretende explotar al campesino para obtener su fruto y venderlo en el mercado internacional. A lo largo de la historia venezolana, los gobiernos han mantenido una posición autonomista, en otras palabras mantienen aún una relación de dependencia con las potencias de la época. En un primer momento nos convertimos en una economía de plantación, exportamos café y cacao, mientras que nuestra industrias era incipiente, con la entrada del petróleo como recurso energético primordial para garantizar las victorias en las guerras y el desarrollo económico de los grandes ejes hegemónicos no convertimos en una economía extractiva con una alta dependencia de las renta generada por el hecho de ser propietarios de dicho recurso que se encuentra en el subsuelo. Durante el período de Gobierno del presidente Hugo Chávez, la Estatal Petróleo de Venezuela comenzó a responder de acuerdo a los intereses de los venezolanos, ya no desde la visión autónoma sino de independencia, en donde los ingresos generados por la venta del petróleo en el mercado internacional, esten dirigidos a construir un sistema integral que satisfaga las “verdaderas necesidades” de nuestra sociedad.

Sin embargo, la propiedad del recurso no es condición suficiente para alcanzar la independencia económica, ya que el camino que nos toca recorrer para apropiarnos del conocimiento y la tecnología necesaria para el manejo de la industria petrolera es largo, y nos encontramos con varios obstáculos, como lo es el hecho de la mercantilización del conocimiento. Es necesario, entonces diseñar estrategias de mediano y largo plazo dirigidas a generar y apropiarnos de la tecnología de la industria petrolera, desde los equipos requeridos para la exploración, extracción de hidrocarburos hasta la maquinaria para desarrollar una industria que procese esta materia prima en productos manufacturados.

Por su parte, la enmacipación económica implica garantizar el acceso a nuestro pueblo de todos los bienes necesarios para satisfacer las necesidades sociales como la alimentación, la vivienda, el vestido, el calzado y el ocio, bienes fabricados por un sistema industrial nacional. En otras palabras, el aparato productivo no debe responder a las necesidades creadas desde otros países ajenos a nosotros, por lo que en un primer paso hacia ese camino de la enmacipación es definir cuáles son nuestras necesidades como sociedad, teniendo en cuenta nuestro contexto histórico, geográfico, climático, cultural y en base a esto levantar la industria de capital nacional que fabrique todos los productos requeridos.

# Bibliografía

- [1] PIVIDAL F. (2006), *Bolívar, Pensamiento Precursor del Antimperialismo*. . Ediciones de la Presidencia de la República. Venezuela,
- [2] BANCO CENTRAL DE VENEZUELA *Información Estadística*
- [3] BRITTO, L. (2010), *El Pensamiento del Libertador, Economía y Sociedad*. Banco Central de Venezuela. Venezuela.
- [4] HERNANDEZ J., DE LA FUENTE M, DE VICENTE A. Y IRURZUN K. (2013), *Empresas Transnacionales en América Latina*. Universidad del País Vasco, EGOA y OMAL. Bilbao.
- [5] PEREZ VILA, M. (2009), *Doctrinas del Libertador*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Venezuela.